
RESPONSABILIDAD SOCIAL Y APRENDIZAJE SERVICIO

Ariadna López Margall
Universidad de Barcelona
alopezmargall@gmail.com

Resumen

La universidad es cada vez más consciente de la función que desarrolla en la sociedad. Una buena manera de entender la ciudadanía y la adquisición de conocimientos es el aprendizaje servicio. Es por eso que la Universidad de Barcelona ha llevado a la práctica diferentes proyectos de Responsabilidad Social. Hablaremos de dos de ellos: “Amigos de la lectura” y “Acompañamiento de jóvenes en riesgo de exclusión social”. El primero de ellos es una experiencia de aprendizaje servicio en la que el alumnado de primer curso de los grados de la Facultad de Pedagogía (Trabajo Social, Educación Social y Pedagogía), ayudan a mejorar la competencia lectora a alumnos de escuelas e institutos de Barcelona. Todo ello, inmerso en el “Programa Éxito” del Consorcio de Educación de Barcelona. El segundo de los proyectos de Responsabilidad Social, lleva a cabo una tarea de acompañamiento integral en la educación de niños y jóvenes mediante el voluntariado y el desarrollo de proyectos colectivos, en estrecha colaboración con la organización social AFEV. En ambas prácticas, se intenta vincular la universidad a la ciudadanía mediante proyectos de aprendizaje servicio en que se combinan procesos de aprendizaje, de participación ciudadana, de cooperación y reflexión, así como también se contribuye a un servicio en beneficio a la comunidad.

Palabras clave: ciudadanía, aprendizaje, responsabilidad, servicio, comunidad, participación, aprendizaje servicio.

SOCIAL RESPONSIBILITY AND SERVICE LEARNING

Abstract

The University is increasingly aware of the role it plays in society. A good understanding of citizenship and the acquisition of knowledge is service learning. That's why the University of Barcelona has implemented various projects of social responsibility. We'll talk about two of them: "Friends of Reading" and "Accompaniment of youth at risk of social exclusion". The first one is a service learning experience that first-year students of varying degrees of the Faculty of Education (Social Work, Social Education and Pedagogy), help improve reading proficiency to students of schools and institutes of Barcelona. All this, immersed in the "Success Program" from Education Consortium of Barcelona. The second Social Responsibility projects, carries out a task of integral support in the education of children and youth through volunteerism and the development of collaborative projects, in close collaboration with the social organization AFEV. In both practices, we try to link the university to citizens through service learning projects that combine learning processes, citizen participation, cooperation and reflection, as well as contributing to a service to benefit the community.

Key words: citizenship, learning, responsibility, service, community, participation, service learning

1. Introducción

La educación para la ciudadanía es esencial para la enseñanza de valores democráticos. Para ello, existen dos direcciones por las cuales los proyectos deben encaminarse: la construcción personal y la convivencia social. La educación para la ciudadanía es un proyecto que recoge y hace visible las intervenciones que desde la educación en valores se lleva a cabo. Conocemos cuatro ámbitos destacables para la intervención en prácticas de éste tipo.

En primer lugar están los espacios curriculares específicos como las materias o asignaturas que dan la oportunidad de reflexionar sobre elementos que motiven la convivencia democrática. En segundo lugar, los espacios curriculares transversales como eje fundamental para el entrenamiento de competencias. Como tercer ámbito de intervención debemos hablar de los proyectos de convivencia, los cuales orientan las actuaciones con valores como la pluralidad, la participación democrática, la inclusión social o la igualdad de oportunidades. Finalmente, el entorno supone un gran ámbito de intervención debido al reconocimiento de la función educativa de otras instituciones de educación no formal o educación informal, como los *mass media*.

Una de las metodologías dentro de la educación para la ciudadanía son las prácticas o experiencias de aprendizaje servicio. Ésta propuesta educativa que desarrollaremos más adelante, persigue tres funciones:

Formar en el entorno real mediante la educación en valores y la reflexión sobre la práctica

Ayudar a conectar los centros educativos con el entorno y promover la filosofía del *learning by doing*

Obtener los mayores resultados académicos, cognitivos, cívicos, vocacionales, profesionales, personales, sociales y ético-morales.

El aprendizaje servicio, como buena pedagogía de la experiencia, fomenta la participación ciudadana dando respuesta a la responsabilidad social, a la ayuda a los demás, al compromiso y a la acción solidaria. Cabe destacar, que proyectos de aprendizaje servicio serían muy difíciles de llevar a cabo si no se contara con el soporte y colaboración entre instituciones, lo que llamamos *partenariado*. Es muy necesario contar con políticas e instancias territoriales para llevar una organización basada en la cooperación y el trabajo en equipo. La universidad, cada vez más consciente de la función social que desarrolla, más allá de la docencia y la investigación, ha decidido implementar diversos proyectos de aprendizaje servicio, que a continuación describiremos, como vía para vincular los conocimientos académicos y la intervención práctica.

2. Aprendizaje Servicio como metodología educativa innovadora

El aprendizaje servicio es una metodología educativa que combina procesos de aprendizaje y tareas de servicio a la comunidad en un solo proyecto bien articulado, donde los participantes aprenden mediante el trabajo en necesidades reales del entorno con la finalidad de mejorar-lo (Centro Promotor de Aprendizaje Servicio, 2009). Se trata, en esencia, de dos elementos separados que se fusionan y hacen una nueva reflexión conjuntamente. Estos dos elementos son el aprendizaje a través de la experiencia y la acción de servicio en beneficio a la comunidad. La integración de estas tareas transforma los mismos elementos en si añadiendo valor a cada uno de ellos y creando nuevas estrategias educativas.

Se trata de una metodología educativa innovadora y diferente de otras prácticas de aprendizaje. El aprendizaje servicio combina procesos de alto nivel formativo y pone en relación el centro educativo (formal o no formal) con la comunidad (organizaciones, fundaciones). El centro educativo facilita la aplicabilidad y el sentido del currículum. La comunidad ayuda a mejorar la calidad del servicio y la necesidad social que intenta paliarse.

El aprendizaje servicio no es una actividad pedagógica exclusivamente de voluntariado o de acción social, ya que está vinculada a la adquisición de conocimientos. Aún así, tampoco es una actividad únicamente intelectual y de investigación porque quiere ir mucho más allá. Para ello, y con la finalidad de entender algunas de las diferencias existenciales entre el voluntariado, acciones voluntarias o el trabajo de campo, veamos el siguiente cuadro¹:

Servicio (de menos a mas) ↑	Aprendizaje (de menos a mas) →	
	Voluntariado (mucho servicio, poco aprendizaje)	Aprendizaje Servicio (mucho servicio, mucho aprendizaje)
	Acciones voluntarias esporádicas (poco servicio, poco aprendizaje)	Trabajo de campo (poco servicio, mucho aprendizaje)

En muchas actividades que se llevan a cabo y que relacionan aprendizaje y servicio, no siempre se puede ver el mismo nivel de aprendizaje y de servicio. Aún así, todas ellas realizan una excelente contribución a la educación para la ciudadanía y la participación ciudadana activa.

Para una buena consecución de un proyecto de aprendizaje servicio, hace falta destacar unos

¹ Fuente: FURCO, A., "Is Service-Learning Really Better than Community Service?" en Furco, A. y Shelley, H. Billing (Eds), Service-Learning: The Essence of the Pedagogy. Greenwich, Information Age Publishing, 2002, p. 23-50.

elementos muy claros. El primero de ellos es el protagonismo del alumnado. No podemos dejar a un lado que el que realiza la acción del proyecto debe ser el protagonista de la práctica. Así mismo, ésta práctica debe estar acompañada de una reflexión crítica sobre la participación en la experiencia para así enriquecer los aprendizajes.

Otro de los elementos importantes a tener en cuenta en proyectos de aprendizaje servicio es tener clara la acción que se lleva a cabo, para que se hace, qué sentido tiene y que beneficio conlleva para la comunidad. En definitiva, debe ser un proyecto bien articulado, pensado y meditado en profundidad, siempre teniendo en cuenta la entidad con la cual se colabora e intentar casar las intenciones y los objetivos de ambas instituciones.

Evidentemente, la programación curricular y el sentido pedagógico de las prácticas deben ser ejes fundamentales del sentido del proyecto. Para todo ello, y después de dar un repaso a la filosofía de los proyectos de aprendizaje servicio, veamos las fases que se consideran importantes para el nacimiento y la ejecución de un proyecto de tales características. Debemos tener en cuenta:

1. Preparación del proyecto: en ésta primera fase de creación de proyectos de aprendizaje servicio, hace falta dar mucho énfasis en la formación, sensibilización y toma de consciencia de la necesidad que se quiere paliar. En definitiva, se hace una propuesta educativa.
2. Diagnostico: en este momento se debe analizar y explorar la comunidad, sumergirse en ella y destapar las necesidades sociales que se descubren.
3. Planificación de la acción: es el momento de esbozar el proyecto, de pensar cómo se va a llevar a cabo, con la ayuda de qué institución necesitaremos para poder tirar adelante el proyecto.
4. Establecer relaciones con las entidades o instituciones seleccionadas: ésta es la fase de negociación del proyecto, es el momento de encontrar los puntos fuertes de ambas instituciones colaboradoras y ponerse en marcha
5. Realización, ejecución - acción: es el momento clave. Se lleva a cabo la puesta en funcionamiento del proyecto y acción en el territorio. Es el momento de probar si los anclajes funcionan.
6. Reconocimiento: reflexión crítica del proceso, espacio de reflexión.
7. Evaluación: ésta es una de las fases más importantes para la mejora de proyectos de aprendizaje servicio. Es el momento de analizar cómo estábamos antes y en qué se ha ganado tras la implementación del proyecto. Es el momento de ver los efectos que

perduraran a lo largo del tiempo y analizar críticamente que acciones pueden mejorarse.

Siguiendo este tipo de esquema, estaremos justificando un proyecto de aprendizaje servicio con sentido y coherente, incentivando la participación ciudadana, así como también dando herramientas para la adquisición de conocimientos y el desarrollo de competencias.

La evaluación de proyectos de aprendizaje servicio es posible y, a su vez, necesaria para la mejora de los procedimientos llevados a la práctica. Es importante que se valore la participación y la implicación del alumnado, así como otros ítems de evaluación tales como las actitudes, la asistencia, las conductas de valor, la implicación en el grupo, el servicio realizado, la reflexión o los resultados del trabajo.

El aprendizaje servicio contribuye al trabajo cooperativo, ya sea entre instituciones y entre personas de diferentes edades. Fomenta la filosofía del *todo educa* y está alineado con una manera de entender la vida ligada a una transformación social y a una sociedad comprometida con la realidad que le acompaña. El aprendizaje servicio es un motor para las redes educativas y para el trabajo conjunto.

Los proyectos orientados con tal filosofía responden a una retroalimentación constante de conocimientos en tanto que los aprendizajes que se adquieran, revertirán en un servicio del cual se va a beneficiar la comunidad. Con todo lo anterior, cabe la posibilidad de hacerse la pregunta: “¿Y por qué llevar a cabo experiencias de aprendizaje servicio?”

Sencillamente, por tres razones básicas: porqué la educación para la ciudadanía basada en la participación activa ayuda en la contribución de la mejora de la calidad de vida en la sociedad; porqué el aprendizaje basado en la investigación, la acción, la reflexión y la responsabilidad social son elementos esenciales para ayudar a nacer un nuevo conocimiento; finalmente, porqué la educación en valores basado en la experiencia práctica es esencial para el crecimiento humano concienciado con la educación moral, la emoción y relacionado con términos como justicia, empatía, pasión, libertad y paz.

3. La importancia del partenariado

Des de una perspectiva de valores absolutos como los que promulgaba la escuela tradicional, a la escuela activa como precursora de la transformación social, la reflexión crítica y la participación comprometida se han hecho lugar como una pedagogía con muchas posibilidades. Podríamos decir que el aprendizaje servicio se encuentra enmarcado en la segunda de las tendencias debido a la riqueza de sus prácticas a nivel de adquisición de conocimientos, participación activa en la

ciudadanía y en la asunción de responsabilidades sociales. Con todo ello, nos es imprescindible nombrar un elemento emergente: la organización en red.

Para poder ver la evolución del trabajo con actor central a la concepción de una organización en red, veamos el siguiente cuadro²:

Perspectiva	Características			Causas de fracaso	Recomendaciones
Perspectiva de actor central y relacional	El que da juego es solo el actor central	Relación autoritaria	Políticas pre-formuladas y decididas	Retos posiblemente ambiguos	Coordinación y centralización
Perspectiva multi - actores	Actores locales	Centralización vs autonomía	Uso informal	Políticas rígidas, falta de recursos	Retirada del actor central en favor a los locales
Perspectiva de red	Red de actores	Interacciones entre diversos actores	Interdependenci a Intercambios de información, retos y recursos	Falta de incentivos para la acción colectiva	Mejorar las condiciones entre los actores que interactúan

La perspectiva en red ido evolucionando en tanto a que se han descubierto las oportunidades que ésta organización del trabajo conlleva. La organización en red es una estructura que es capaz de dar continuidad y coherencia educativa a los espacios educativos (Gordó, 2010). Así mismo, es una manera muy eficaz de contribuir a los procesos de innovación debido a que el trabajo en red da una difusión exponencial de los conocimientos.

La red educativa, nos proporciona el contacto con aquellas personas con una filosofía educativa similar y con objetivos comunes. De esta manera, la red permite detectar necesidades reales del territorio y da paso a la transformación y a nuevos conocimientos del entorno.

Uno de los puntos fuertes del trabajo en red es que permite dar más visibilidad a los procesos y dar un valor añadido a las buenas prácticas educativas. Los éxitos de un trabajo en red repercuten a la mejora de cada uno de los nodos que forman la organización.

4. Prácticas de Aprendizaje Servicio en la Universidad de Barcelona

La Universidad de Barcelona, y más en concreto la Facultad de Pedagogía, consciente de la función social que desarrolla y el compromiso cívico que ha adquirido, ha decidido dar soporte institucional

² Fuente: Clari, Marta., Devesa, Manuel., Tarrés, Xavier. *Gestió relacional. Aprenentatges de tres experiències entorn les xarxes i els partenariats.* . II Congreso Catalan de Gestiona Pública.

a dos experiencias de Aprendizaje Servicio con mucha potencia e historia en nuestra facultad.

Hablamos del proyecto “Amigos y amigas de la lectura” y “Acompañamiento a jóvenes en riesgo de exclusión social”, todo ello englobado en un gran proyecto de facultad: Responsabilidad social y Aprendizaje Servicio.

El objetivo principal del proyecto es mejorar la formación del alumnado a partir de la metodología del aprendizaje servicio. Esencialmente, se buscan tres finalidades para ello: hacer puentes entre el conocimiento académico y la experiencia práctica, ofrecer la posibilidad a los alumnos de vivir en su propia piel lo que significa ser educador y, por último, contribuir a la educación para la ciudadanía de los futuros profesionales (De la Cerda, 2009).

Amigos y amigas de la lectura. El primer de ellos consiste en que alumnos de primer grado de las tres carreras de la Facultad de Pedagogía (Educación Social, Trabajo Social y Pedagogía), acuden dos veces por semana a un instituto de educación secundaria de la ciudad de Barcelona para ayudar a mejorar la competencia lectora de sus alumnos. Este proyecto se enmarca en el Programa Éxito del Consorcio de Educación de Barcelona, cuya finalidad es reducir los niveles de fracaso actuales i conseguir el éxito escolar para todos. El refuerzo escolar empieza a las 17h y acaba una hora y media más tarde.

Las edades de los niños y niñas que reciben la ayuda en tareas de mejora de la lectura por parte de nuestros alumnos y alumnas, están comprendidas entre los cursos de quinto y sexto de primaria y primero y segundo de la educación secundaria obligatoria. Cada instituto cuenta con dos figuras clave: el referente y el coordinador. El referente basa su función en controlar distintos institutos de una misma zona o distrito. El coordinador, es la persona responsable de velar por el buen funcionamiento del programa en un solo instituto. Ellos mismos son con los cuales se negocia el espacio para los amigos de la lectura, el número de alumnos por cada uno, así como también el curso en el cual van a desarrollar su acción.

Mensualmente, el Consorcio de Educación de Barcelona hace diferentes reuniones de evaluación para hacer balance del funcionamiento del programa en las diferentes zonas de desarrollo. De forma puntual, las personas responsables del programa hacen visitas *in situ* para poder comprobar el desarrollo de las acciones dentro del programa. En éste caso, se ha llevado a cabo el proyecto en 13 institutos de educación secundaria, de un total de 27 que coordina el equipo del programa Éxito Consorcio de Educación de Barcelona.

Acompañamiento a jóvenes en riesgo de exclusión social. El segundo de los proyectos que se encuentran inmersos en las prácticas de Responsabilidad social y Aprendizaje Servicio, es el que se

denomina “Acompañamiento a jóvenes en riesgo de exclusión social”. Éste programa se encuentra bajo el paraguas de la asociación AFEV. La asociación AFEV, nació en Francia alrededor del 1991 con la voluntad de luchar contra las desigualdades sociales mediante un movimiento de educación no formal y de movilización del alumnado universitario.

El modo de actuar para llevar a cabo sus acciones se cristaliza, mayormente, en acompañamiento individualizado, es decir, mediante el binomio “estudiante universitario – niño o joven”, en el cual se trabaja en deberes que llevan de la escuela cómo también en trabajos colectivos dónde la cooperación entre todos los voluntarios y los niños se hace muy visible.

En éste caso, el programa se ofrece tan sólo a Educación Social y Trabajo Social, de la Facultad de Pedagogía y se lleva a cabo un día a la semana durante dos horas. Se empieza a las 17.30h con una merienda con la que se intenta romper el hielo entre el voluntario y el niño o joven y, a continuación, se empieza a hacer los deberes o a trabajar en alguna propuesta colectiva que se haya pre acordado entre todos los miembros del centro.

Un balance final. En total, se ha llevado a cabo el proyecto en 17 instituciones, entre escuelas de primaria, institutos y centros cívicos de la ciudad de Barcelona. No es ésta una cifra escogida al azar. Éste año, excepcionalmente, se ha contado con dos personas que han llevado a cabo las visitas diarias en los centros educativos para poder tener un control de todo lo que allí sucedía. Es por eso que se ha podido aumentar considerablemente el número de centros que se podían abarcar. Aún así, la filosofía es seguir creciendo y poder coger el máximo número de personas posibles.

Es importante resaltar que el número de alumnos que se han movilizado y se han inscrito inicialmente para poder participar en una de las dos experiencias ha sido de alrededor de 100 alumnos/as. Esto supone un éxito para el proyecto en global y para las personas que en él han estado trabajando con convicción durante los ya cinco años que se desarrolla éste proyecto.

En cualquier caso, la función que se desarrollo en ambos proyectos así como la necesidad social que se procura paliar están muy claros: acompañar a un joven en el largo proceso de hacerse adulto, a veces con situaciones familiares o del entorno no del todo favorable.

5. Aprendizajes adquiridos por el alumnado

Para el alumnado supone un gran reto: enfrentarse a las necesidades reales del territorio al mismo tiempo que pisan la facultad por primera vez. El hecho que se ofrezca la posibilidad de participar una experiencia como ésta en el primer curso de cualquier de los grados de la Facultad de Pedagogía tiene una clara justificación, ya que se busca aterrizar en la realidad de la vida

profesional que se van a encontrar una vez acaben sus estudios universitarios. Es por ésta razón que en ningún caso se les exige que lo deban saber todo. Por lo tanto, resulta fundamental el acompañamiento inicial a los centros educativos que se les hace el primer día de la experiencia, así como también a lo largo del curso.

Otros de los aprendizajes que los alumnos que participan en el proyecto pueden adquirir están relacionados con competencias profesionales. Para muchos de nuestros alumnos, llevar a cabo tales prácticas es la primera responsabilidad profesional que asumen dentro de una institución educativa. Para ello, se ven obligados a poner en práctica toda clase de habilidades sociales y competencias para resolver con éxito una situación concreta.

Así mismo, el alumnado adquirirá competencias pedagógicas en tanto que debe pensar en técnicas o metodologías adecuadas para motivar a los *pequeños* alumnos que tiene bajo su responsabilidad. Todo ello, bajo una posterior reflexión de la práctica que se les pide a final de curso. Esta reflexión les obliga a sentarse y a pensar sobre todas aquellas acciones que han ido desarrollando a lo largo del curso y que le han servido al niño o joven que recibía la ayuda a superar ciertas barreras y a conseguir nuevos retos.

A través de proyectos de aprendizaje servicio, como por ejemplo los que hemos desarrollado con anterioridad, es posible incidir en aprendizajes que constituyen cuatro pilares de la educación: Aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a convivir (Delors, 1996).

Con todo, nos encontramos con un alumnado que ha puesto en funcionamiento todas aquellas habilidades personales, morales, cívicas y sociales para llevar a cabo una función de educador con éxito mediante cinco requisitos básicos: el aprendizaje, la participación, el servicio, la reflexión y la intencionalidad.

6. Contribución y servicio a la comunidad

Uno de los ejes fundamentales de la metodología y, asimismo, filosofía del aprendizaje servicio, es la contribución que se da en beneficio a la comunidad. Mediante los conocimientos y experiencias de los voluntarios participantes, se intenta paliar una necesidad social. En el caso del proyecto Responsabilidad social y Aprendizaje Servicio, y más en concreto en los “Amigos y amigas de la lectura”, se busca incidir, reforzar y mejorar la competencia lectora de aquellos que reciben el servicio.

Tal y como demostró el informe PISA el año 2009, tras el declive en resultados del informe del año 2006, la lectura sigue siendo uno de los ejes fundamentales a trabajar para una buena educación. El

informe del año 2011, nos habla de unos puntos de mejora en ésta línea. No sin olvidar el sentido global, unas pocas décimas se les atribuyeron a la función de los amigos y amigas de la lectura.

En el caso de la colaboración con la asociación AFEV, se trata de contribuir a paliar una necesidad tan importante como la exclusión social. Con todo, se quiere promover un compromiso social y la solidaridad entre los jóvenes de la ciudad, mediante la participación ciudadana.

7. Conclusiones e ideas de futuro

Hasta ahora hemos podido ver como el aprendizaje servicio es una herramienta destacable para el desarrollo de la educación para la ciudadanía y la adquisición de un compromiso cívico. Hemos analizado dos proyectos de la Universidad de Barcelona, y más en concreto de la Facultad de Pedagogía, y hemos podido ver como los resultados obtenidos tras la elaboración y posterior ejecución de ambos, son muy positivos.

Aún así, hay que seguir investigando y mejorando día a día. Una de las preocupaciones por las cuales se está trabajando en la actualidad es para determinar de qué manera puede expandirse la metodología educativa del aprendizaje servicio a toda la comunidad y como se pueden anclar en el territorio propuestas educativas. La complejidad y la dificultad en clave de sostenibilidad de algunos proyectos es lo que a veces nos hace dar marcha atrás y pensar en cómo podemos mejorar. Si el proyecto es sostenible pero no reconocido por las instituciones, se hace muy difícil la continuidad de los mismos. La intención es como afianzar éste tipo de proyectos ya sea en clave universitaria o en otro tipo de instituciones, debido a los muchos beneficios que de éste modo de trabajar podemos obtener.

Por otro lado, la organización en red o el trabajo cooperativo en red es otro de los temas que hay que seguir trabajando. En éste artículo hemos podido dar algunas de las claves de los procesos de organización en red. Aún así, ¿cómo podemos extender ésta manera de trabajar? En otros términos y yendo mucho más allá: ¿Cómo podemos conectar diversas localidades que ya llevan a cabo experiencias de aprendizaje servicio? De hecho, algunas de las funciones del Centro Promotor de Aprendizaje Servicio son facilitar el contacto entre instituciones, hacer una detección de necesidades y oportunidades del territorio y, sobretodo, llevar a cabo una gran función de difusión de ésta metodología. El Centro Promotor es un proyecto compartido dónde se trabaja en red a partir del acuerdo entre diferentes instituciones con el fin de dar reconocimiento a personas con ganas de iniciar una experiencia de aprendizaje servicio.

Uno de los objetivos claros a estudiar en modelos educativos como el del aprendizaje servicio es

saber cómo se aprenden los valores en prácticas de éste tipo. Cuando estamos inmersos en la acción en un proyecto de las características mencionadas, ¿qué valores se ponen en juego? Es muy claro que en cada unidad de comportamientos dentro de las acciones de cada proyecto, hay un gran número de operaciones y de micro operaciones para alcanzar un fin. Es evidente que en prácticas tan sumamente vivenciales como las que hemos podido ver anteriormente, se ponen en juego muchas emociones, muchos sentimientos y valores, así como también la misma personalidad o carácter. Uno de los retos a asumir, entonces, es éste: ¿qué valores se aprenden mediante la metodología educativa del aprendizaje servicio?

A lo largo de los años de funcionamiento del proyecto, hemos podido comprobar cómo realmente es una práctica compleja, muy vivencial y llena de valores positivos para el desarrollo de las personas. En las distintas evaluaciones que se han hecho, se ha podido comprobar cómo, de algún modo u otro, ésta experiencia cambia el sentido y la óptica de quien participa en ella. Algunas veces porque los voluntarios participantes se encuentran con realidad que a lo mejor no se esperaban, o el hecho de tener que improvisar en alguna sesión porque la misma no ha salido cómo uno esperaba, o simplemente por el éxito conseguido. El hecho es que quien participa en el proyecto Responsabilidad social y Aprendizaje Servicio nunca queda indiferente.